

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Por la Virgen de la Caridad

En el mes de Abril del próximo año de 1923 se cumplirá el segundo centenario de la bendición y exposición al culto de los hijos de Cartagena de la benditísima imagen de nuestra excelsa y amada Madre la Virgen de la Caridad, elegida ya como patrona por voluntad espontánea del pueblo.

A fuor de cartageneros de pura cepa, entusiastas amantes de las gloriosas tradiciones de esta idolatrada patria chica y enamorados adoradores de esta Virgen tan hermosa que nos cubre y nos preside y nos colma de favores, sentimos que a nuestro pecho invade inmenso júbilo al ver acercarse la fecha de la conmemoración de centenario tan memorable y deseamos que se celebre por el pueblo entero con extraordinario regocijo, con importantes fiestas de inusitada pompa y solemnidad.

A tal efecto, y con tiempo para su mejor preparación, apuntamos la idea de organizar para esos días un selecto y variado programa de festejos, y la respetable Junta del Santo Hospital de Caridad debe tomarlo con interés y con la cooperación de otras importantes entidades de la ciudad preparar una solemne conmemoración del Centenario, con actos dignos de Cartagena y dignos a la paz de su Patrona.

En esa fecha debe también hacerse la coronación de nuestra Virgen, como lo han hecho otras ciudades con las venerandas imágenes de su respectivas Patronas, para lo cual se solicitaría el correspondiente decreto de Roma, concediendo el privilegio, y este vendría a resultar uno de los actos más solemnes del Centenario, el que se llevaría a cabo con el aplauso unánime y la alegría de todos los cartageneros que tanto garbamos por corresponder a la Madre que tanto nos ama.

Esperamos que este proyecto se lleve a la práctica y que Cartagena cumpla bien; es muy grande la veneración que sentimos todos por la Virgen de la Caridad, es inmenso el amor que la profesamos, y los cartageneros aprovecháramos tan grata y solemne ocasión para demostrar que no ponemos solamente en los labios el nombre bendito de la Patrona de Cartagena, sino que este está esculpido con caracteres indelebles en todos y en cada uno de los corazones.

De Sociedad

Notas varias

Hoy han postulado con la capacha del Santo Hospital de Caridad los capitulares de Infantería de Marina don Nicolás Llobregat y don Rafael Grandos.

—CASA PAMPLÓ de Valencia:

Tiene el gusto de participar a su distinguida clientela que hasta el 10 del corriente tendrá expuestos sus artículos en el Gran Hotel.

Letras de luto

En la Fonda Francosa, donde se hallaba hospedado, falleció ayer el coronel retirado de Infantería, paisano nuestro, don Manuel Moreno Vilal.

Dicho señor residía en Vitoria desde hace muchos años, pero no olvidándose de su país natal, con gran frecuencia lo visitaba.

En el presente año vino en viéperas de procesiones con objeto de presenciar una vez más nuestras típicas fiestas, y aquí, donde vieron sus ojos la luz primera, se han cerrado para siempre.

A sus deudos y a don Florencio Izquierdo excelsito amigo del finado, enviamos la expresión de nuestro pésame.

Su cadáver, después de embalsamado, será trasladado a Vitoria, donde yacen los restos de la que fué su esposa, muerta trágicamente por un loco en una de las calles de aquella ciudad.

El batallón del 33 regresa

Por noticias particulares que se han recibido en esta, se sabe que el batallón expedicionario del Regimiento «Sevilla», que de manera tan heroica se ha comportado en África, regresará a esta ciudad, caso de no haber orden en contra, antes del día 15.

La noticia ha producido la natural alegría y nosotros achelamos que tenga confirmación.

Hay que esperar que Cartagena haga un recibimiento grandioso a las fuerzas que convivieron con nosotros, que salieron de nuestro puerto el 24 de Julio último y que en tierra africana han demostrado su igual valentía.

GEORGIA

Aceites minerales. Engrases especiales para toda clase de motores y máquinas.

Depositarlo exclusivo en Cartagena: LUIS CERNUDA, Plaza San Francisco, 2, bajo.

ECOS DEL ALMA

Disipando las sombras de mi mente, tu cariñosa imagen se divide; y es el mayor placer que mi alma siente, verte cerca de mí y frente a frente, y ver en tu semblante la sonrisa.

Viste al mundo a ser lo que más quiero, a imprimir en mi vida un nuevo giro, a brindarme un cariño verdadero, y a recoger el beso postrimero que dé al lanzar el último suspiro.

Si digo que te quiero, me equivoco, yo quisiera decir más todavía; tratándose de ti, querer es poco; lo que me inspiras tú, yo lo coloco, sobre un amor de pura ideología.

Verte siempre a mi lado es mi consuelo; verte dichosa, mi mayor ventura; escucharte una queja, mi desvelo; sentir una voz tuya es ir al cielo; saber cuando me quieres, la locura.

Son tus ojos imán que me encadena, que me atrae con fuerza irresistible, que arranca de mi pecho toda pena, y tanto mi alma está de tu amor llena, que amarte más aún, es imposible.

Eres el astro que mis pasos guía, eres la que me deja en lontananza ver un loco de dicha todavía; en ti se encierra solo vida mía, mi porvenir entero, mi esperanza.

Tus juegos, tus caprichos, tu vivacidad, tus pensamientos forman mis delicias; tus penas me producen gran tristeza; ni te puedo tratar con aspereza, ni puedo yo vivir sin tus caricias.

Domina de tal modo mi sberdrío, que el más leve peligro en ti, me atterra; estás sana y alegre, y desconfío. ¡Quéreme siempre tú, cariño mío, que nadie como yo te ama en la tierra!

Donana de Vialval.

2-5-922-

Perfumería Madrileña. Medieras.—9. EXTENSO SURTIDO EN POLVOS Y ESENCIAS

Teatro Circo

Hicimos con ocasión de su estreno una detallada crítica de la comedia de Oscar Wilde «Una mujer sin importancia». Sin negar nunca las excelencias de la producción del notable literato, británico manifestamos que era obra sin ambiente en nuestro público. Nuestra espiritualidad, nuestro bendito sentimentalismo nos separa por completo del sentir y del obrar de los personajes ingleses que de mano maestra creara el autor.

De esto mismo nace la dificultad de la ejecución, puesto que de la interpretación depende ante público español el éxito de la comedia; el actor, los actores deben su con trabajo personal crear el ambiente necesario.

Ha aquí el triunfo rotundo, personal del señor González en la obra de noche. Metió a todo el público en situación. Su flem, su parsimonia, su naturalidad asombrosa la comunicó a todos y la obra entró no como una cosa exótica sino como cosa común y corriente en nuestros usos y costumbres y cada más lejos de la realidad. La obra de por sí no puede sentirse entre nosotros, pero la estupenda labor artística del actor señor González hizo ese prodigio que mayor éxito?

La señora Adamuz muy bien, muy humana. Los demás intérpretes, todos epidícticos, contribuyeron al notable conjunto de la comedia que fué justamente aplaudida reconociendo todos la excelente labor de esta notable compañía que merces los aplausos y las simpatías de los sãccionados al arte verdadero.

G.

FOTOGRAFIA

Para tener un magnífico retrato visite usted a CASAU OSUNA, 3

Venta de aparatos y material fotográfico de todas clases

La Comunión en el Hospital de Caridad

Como buenos cartageneros hemos madrugado esta mañana, más de lo corriente, para asistir al solemne acto de administrar la Comunión pascual a los enfermos acogidos en nuestro Santo Hospital de la Caridad.

Es esta una conmovedora y cristiana ceremonia que debiera ser anualmente presenciada por toda Cartagena a fin de que pudiesen admirar la labor desplegada por las abnegadas Hermanas de San Vicente de Paul en socorro de los pobres enfermos a los que atienden con solitudes de madre cariñosa. Hoy el Hospital de la Caridad no tiene ese aspecto tétrico y sombrío de todos los hospitales que no son otra cosa que casas del dolor; nuestro hospital es alegre, coquetón y al contemplarlo hoy en galanado con sus más bellas galas y perfumado con profusión de ricas flores nos sentimos orgullosos de ser cartageneros y de contribuir, siquiera sea muy modestamente, a la obra redentora y misericordiosa que realiza esta santa casa de caridad.

Cuando hemos llegado al Hospital, ya sus ventanas y balcones ostentaban celestes colgaduras y artísticas guirnaldas de flor pendían de sus columnas y galerías. Dentro de las salas todo era limpieza y orden; aquellas blanquísimas camas sobre las que apenas se destacaban las cabezas de los

enfermos, daban la sensación de un establecimiento moderno y confortable, no de un hospital en el que toda la vida se vive en el silencio.

Muchas son las mejoras que se han llevado a cabo en esta casa, pero no obstante, cuanto dijéramos en elogio de ellas sería menos de lo que se merece en la realidad; esta mañana la numerosa concurrencia que como nosotros ha asistido a este piadoso acto, ponía también en sus palabras cálidas alabanzas para esta transformación que, con admiración sincera de cuantos lo visitan, se ha operado en nuestro hospital, que hoy sí que puede citarse como verdadero modelo en su clase.

Mientras nos hacemos estas consideraciones recorriendo las amplias y hermosas salas, escuchamos una música que desde la calle se acerca; es el Señor que viene a confortar con su Pan eucarístico a los que sufren; es nuestro Divino Redentor que va a hacer su morada en los humildes pechos de estos enfermos, de estos desgraciados, que cifran en El su consuelo único, su esperanza salvadora.

Y el Dios de Reyes y de pueblos, el Señor del Mundo, entra triunfalmente en el hospital y entre cánticos de júbilo, pasea por entre las blancas camas depositando en los pechos que le aguardan reverentes el Pan de vida eterna... ¡Señor!—leía una pobrecita vieja—tantas ganas como tenía de recibirte! y el Señor se detiene ante aquella cama y la fervorosa ancianita lo toma en sus labios, mientras las lágrimas resbalan por sus mejillas. Y así va de cama en cama, de doliente en doliente, escuchado por los católicos señores de la Junta de Gobierno y seguidos de la muchalumbie, que le adora postada en tierra. Y en una cama un anciano, cuyo turbulento vivir le habla impedido hasta ahora conocer y amar al divino Jesús, espera emocionado y tembloroso el instante de aquella su primera comunión... ¡Jesús, Dios mío,—lice entre suspiros—que no muera yo sin tenerte a mi lado, que no muera hasta que te haya recibido en mi pecho, que te quiero ahora que te conozco! y con grande impaciencia guarda la llegada del sacerdote que ha de traerle tan codiciado Manjar.

Allá en otra cama, un pobrecito niño que desde bien pequeño ha comenzado a sufrir, le dice al buen Dios que se acerca: ¡Jesús, ponme bueno, sãname, que quiero vivir para ser tu escavo. Apídate de mí, buen Jesús! Y sus dulces ojos, todavía no nublados por las impurezas del mundo, se posan fijamente en la Hostia Santa que se ostenta triunfadora en la mano del sacerdote.

Acaba la comunión y Dios Nuestro Señor regresa a su sagrario, escuchado por la piedad del pueblo y por el amor de los suyos, en medio de cánticos y entre lluvia de flores.

¡Señor, Señor, ten piedad de los que sufren, acuérdate de las súplicas que hoy te han dirigido desde sus lechos esos pobrecitos enfermos y sãnales, Señor!

Dacamón.

Banco Hipotecario de España

Préstamo sobre fincas rústicas y urbanas, al 6 por 100 anual, con plazos de 5 a 50 años. Agente, administrador y apoderado general en la provincia FRANCISCO RUBIO VERA Maralla del Mar, 58. Teléfono 847 CARTAGENA

En 3ª plana, originales de interés

La procesión de mañana

Mañana tarde a las 6, como tenemos anunciado, se trasladará en procesión desde la Catedral Antigua, donde se venera, a la Parroquia de Santa María de Gracia, donde recibirá culto durante el novenario a los Cuatro Santos, la antigua imagen de la Virgen del Rosell, Patrona de esta ciudad.

La procesión recorrerá las calles de la Concepción, Plaza de San Ginés, Cuatro Santos y Aire.

Presidirá el Hermano Mayor de la ilustre cofradía de los Cuatro Santos, las autoridades y una Comisión de la Junta de Gobierno de dicha cofradía, estando invitados todas las Comunidades religiosas, asociaciones y colegios de esta ciudad.

Una vez en Santa María se cantará la Salve del maestro Calaborra a gran orquesta.

La Cofradía invita al pueblo a que coloque colgaduras por las calles por donde pasará la procesión y concorra a estos religiosos actos.

SUCESOS

Un escandaloso

Julian Aureoichea Alvaro, de 30 años de edad y natural de Bilbao, tomó ayer una jurema más gorda que el tronco de un morai y creyéndose que toda la población era suya, se llevaba unos cañares a altas horas de la noche que no dejaba al vecindario tranquilo.

Domingo Pacasio, que es un sereno con toda la barba y que eso de las ordenanzas municipales le cumple el a las mil maravillas y las hace cumplir, requirió al Aureoichea para que cesara en su imitación a la Raquel y como el bilbaíno se puso más torpe de lo que iba lo llevó a la Comisaría donde ha dormido y se le ha pasado el ataque vinagril que poseía.

Las «visiones» de Ruperto

Ruperto San Esteban Expósito es un individuo trabajador como el que más pero tiene el defecto de que en cuanto se toma unas copas, su cabeza da más vueltas que Melquiades para coger el poder y ve visiones por todas partes.

Asoche Ruperto anduvo de tasca en tasca, hasta la hora del cine, bebienlo chupitos del tiato y con una gran melopha regresó a su casa en el barrio de Santa Lucía.

El buen hombre se acostó y al poco dice que la cama estaba sola con dirección al mar y que en su alrededor se agolpaban infinidad de visiones, los unos con tenedores, los otros con escobas, paragnas y hasta ratoneras automáticas. Dice Ruperto que hubiese asegurado que también veía a Romanones y a Alba, al primero bailando el garrotín de la superstitión y al segundo mofarse del coque dándole palmitas jocosas.

El Ruperto, como es natural, lleno de miedo comenzó a abillar y salió a la calle y al querer su caramitad recogerlo, le impresionó a mamporro, poniéndole el outia más fino que un pañuelo de seda de los de 075.

Al escándalo acudieron otros vecinos, los cuales sujetaron al Ruperto, hasta que llegó la autoridad, con quien se resolvió y claro es hubo que detenerlo y traerlo a la Comi, donde allí no vio ya visiones, pero sí que se le extendía el correspondiente servicio y pasaba a los calabozos.

El Duende.